

Picasso. La danza

[de Le tricorne a las Suites 347 y 156]

Del 1 de octubre de 2009 al 10 de enero de 2010

Centro Cultural Bancaja
C/Rambla Méndez Núñez, 4.
Alicante

Organiza:

Bancaja 
el compromiso social

Comisario: Juan Carrete Parrondo

Bancaja presenta “Picasso. La danza” en Alicante

La muestra reúne una selección de grabados pertenecientes a la colección de la Entidad

Bancaja presenta en Alicante la exposición *Picasso. La Danza*, una muestra con la que la Entidad acerca a la sociedad alicantina su colección de obra gráfica del pintor malagueño. La exposición, que permanecerá en el Centro Cultural Bancaja en Alicante del 1 de octubre hasta el 10 de enero de 2010, ofrece una selección de grabados pertenecientes a la **Suite 347** y **Suite 156**, así como ilustraciones realizadas por el artista para el decorado de la obra **Le Tricorne** (El Sombrero de tres picos, de Pedro Antonio de Alarcón), estrenada en Londres en 1919. La muestra recoge la visión de Picasso sobre la escenografía y el vestuario en el mundo teatral y de la danza desde 1917 a 1962.

La exposición está integrada por un total de 55 obras de la Colección Bancaja, de las que 12 forman parte de la **Suite 347**; otras 10, de la **Suite 156**; y 33, de **Le tricorne**. En *Picasso. La Danza*, comisariada por Juan Carrete, se descubre la inmersión de Picasso en el mundo de las artes escenográficas, al que llegó de la mano de Serge Diaghilev, el gran empresario de los Ballets Russes interesado en reunir a los mejores artistas para hacer del ballet un “arte total”.

Picasso. La danza se puede dividir en dos grandes bloques: las escenografías realizadas por el pintor entre 1919 y 1924, donde aparece un Picasso burgués, que ya ha alcanzado el éxito y se incorpora a esa noción de arte total; y una segunda etapa de relación con la danza, que se puede situar entre 1968 y 1972. De este período se recogen diferentes estampas pertenecientes a **Suite 347** y **Suite 156**. En ellas encontramos a un Picasso anciano que recuerda y reflexiona acerca del mundo de la danza. Estos grabados muestran la melancolía de un hombre que amaba el cuerpo

femenino. Picasso se convierte en esta etapa en un contemplador que recuerda aquella época.

La exposición incluye el dibujo *Picador*, realizado para el medallón del primer proyecto de telón de escena del ballet **Le tricorne**. La muestra se complementa con un documento audiovisual que ofrece, con el título *Le Tricorne*, una reconstrucción historicista del ballet de la Ópera de París de 1919, realizada 75 años después.

Picasso. La Danza

Picasso (1881-1973) tuvo hasta 1924 una gran dedicación a las artes escénicas. Entre 1899 y 1902 queda patente su interés por los cafés cantantes y los cabarets. De 1899 datan los dibujos de las *bailaoras* realizados en Barcelona, y de 1901 se conservan unos carboncillos de bailarinas. Las acuarelas realizadas en Roma en 1917 se pueden considerar auténticas anotaciones sobre pasos de danza. Adquiere una especial importancia su dedicación a los telones de escena, decorados y vestuario para los Ballets Russes a partir de la colaboración con Serge Diaghilev. En esta línea, Picasso colaboró directamente en la composición escénica de diversas obras:

Picasso colaboró en los decorados y el vestuario para **Parade** (1917) de Jean Cocteau y Léonide Massine con música de Erik Satie, creado para los Ballets Russes de Diaghilev. Se estrenó el 18 de mayo de 1917 en el Théâtre du Châtelet de París.

En **Le tricorne** (1919) también elaboró distintos elementos como el telón de escena, el decorado y el vestuario para el ballet de Léonide Massine (por la obra de Pedro Antonio de Alarcón) con música de Manuel de Falla, creado para los Ballets Russes de Diaghilev. Un año después, realizó en **Pulcinella** el decorado y el vestuario para el ballet de Léonide Massine (según *La Commedia dell'Arte*), música de Igor Stravinsky (según Pergolèse), creado para los Ballets Russes de Diaghilev.

En **Cuadro flamenco** (1921) se encargó del decorado y el vestuario para la serie de bailes andaluces tradicionales, en un espectáculo creado por Diaghilev, pero en el que no intervinieron los Ballets Russes. Un año más tarde, en **L'après-midi d'un faune** (1922) lleva a cabo el telón para el ballet de Vaslav Nijinsky con música de Claude Debussy. En el mismo año realizó los decorados para la tragedia de Jean Cocteau (según Sófocles) **Antígone**, creada por Charles Dullin para el Théâtre de l'Atelier, París.

En **Mercur** (1924), Picasso realizó el decorado y el vestuario para el ballet por Léonide Massine, música de Erik Satie. Ese año también se encargó de la realización del telón de escena para el ballet de Jean Cocteau y Bronislava Nijinska, **Train Bleu**, con música de Darius Milhaud, creado por los Ballets Russes de Diaghilev.

En 1925, atraído por el movimiento surrealista revolucionario fundado por André Breton, creó una de sus obras pictóricas decisivas, **Les trois danseuses** de la Tate Modern de Londres, que se puede interpretar como un grito entre la súplica y el éxtasis, quizá la danza de la muerte. Hay que señalar que su realización coincide con la muerte de su amigo Ramón Pichot y posiblemente en la obra se encuentra presente el recuerdo del suicidio de su también amigo Carlos Casagemas.

A partir de esta fecha son esporádicas y escasas sus intervenciones directas en obras escénicas:

Le 14 juillet (1936): Telón para la obra de Romain Rolland. Presentada en la Maison de la Culture del Théâtre de l'Alhambra, París.

Andromaque (1944): Pirograbado en el cetro de Pirro para la tragedia de Racine, presentada en el Théâtre Edouard VII, París. Un año más tarde realiza el telón para **Le rendez-vous** el ballet de Jacques Prévert y Roland Petit, música de Pierre Kosma, creado por los Ballets des Champs-Élysées en el Théâtre Sarah Bernhardt, París.

Œdipe roi (1947): Decorados para la tragedia de Sófocles. Presentada por Pierre Blanchar en el Théâtre des Champs-Élysées, París.

Chant funèbre (1954): Decorado para el poema de Federico García Lorca. Théâtre 347, París. Casi diez años más tarde volvió a adentrarse en la escenografía para **L'après-midi d'un faune** (1962). Realizó el telón de escena para el ballet de Nijinsky (versión de Lifar). Creado para la Ópera de París, presentado en 1965 en el Théâtre Capitole de Toulouse. En el mismo año también se encargó de la realización del telón de escena y decorados para **Icare** el ballet de Serge Lifar, creado para la Ópera de París.

Destaca, por otra parte, la escasez en la producción de dibujos y estampas que tratan el tema de la escenografía: en 1954 dos litografías (13 febrero y marzo), en 1959 un linóleo y una litografía (17 noviembre), en 1964 un linóleo (4 enero), y en 1967 un dibujo (30 diciembre). Únicamente en los años 1968 y 1970 (**Suite 347** y **Suite 156**) aumenta el número de estampas con temas de danza, pero no tratando la danza en sí misma, sino tal vez como recuerdo de su juventud para sobreponerse a las *penalizaciones* de la vejez, de la que ya sólo se siente contemplador activo.

Los Ballets Russes de Diaghilev como arte total

Serge Diaghilev (1872-1929) actuó como elemento aglutinador extraordinario. Él puso en contacto a las figuras más destacadas de las artes, música, danza y pintura. Fruto de esta relación artística, el ballet fue dotado de un nuevo concepto y dimensión que le permitió tener un gran protagonismo en la configuración de las vanguardias del siglo XX. Diaghilev reunió, de manera ecléctica, a los mejores pintores de su tiempo: Picasso, Derain, después Braque, Matisse, Utrillo, Chirico, Rouault, y también a los naïfs, los constructivistas, la vanguardia rusa, los surrealistas (Ernst y Miró). De esta manera alcanzó su ideal: hacer un "arte total". Este objetivo fue logrado por medio de la mezcla de tradición y vanguardia, de rigor y de audacia. En los ballets que produjo se reunía lo mejor de cada creador,

coreógrafos, compositores musicales, pintores y bailarines, dando como resultado espectáculos excepcionales.

Le tricorne: el telón de escena, los decorados y el vestuario

Le tricorne es el segundo ballet de los cuatro producidos por Diaghilev para los Ballets Russes con decorados y vestuario de Picasso (el primero *Parade* en 1917). El ballet **Le tricorne** se estrenó en Londres el 22 julio de 1919 en el Alhambra Theatre, con música de Manuel de Falla, coreografía de Léonide Massine y libreto de María y Gregorio Martínez Sierra. Actuaron como bailarines Léonide Massine (el molinero), Tamara Karsavina (la molinera), Léon Woizikowsky (el corregidor) y Stanislas Idzikovsky (el dandy). El argumento estaba inspirado en la obra satírica de Pedro Antonio de Alarcón, *El sombrero de tres picos*, que ponía en escena las intrigas amorosas de un molinero, su mujer y un corregidor.

En 1916 Diaghilev y Massine conocieron a Falla con ocasión de su estancia en Madrid para la actuación de los Ballets Russes en el Teatro Real. Falla estaba preparando la obra *El corregidor y la molinera* para la compañía de Gregorio y María Martínez Sierra. Fruto del entusiasmo que les causó, los tres hicieron un viaje por Andalucía, Sevilla, Granada y Córdoba, donde, Diaghilev y Massine, tuvieron ocasión de conocer la cultura y el folclore andaluz.

Picasso, en febrero de 1917, estaba en Roma para trabajar junto a Diaghilev y Massine, y Cocteau en el ballet **Parade**, donde conoció a la bailarina Olga Koklova, con la que se casaría unos meses después. Fue a su vuelta a España cuando se vinculó al proyecto de la producción de **Le tricorne**. Diaghilev, Massine y Picasso trabajaron en la adaptación coreográfica del texto de Alarcón, al que le dieron un contenido socio-político, el triunfo del pueblo sobre la decadente monarquía, pero solamente

como pretexto para presentar la riqueza y singularidad del folclore español. El acuerdo de colaboración quedó reflejado en la carta de Diaghilev a Picasso de 15 de abril de 1919: "*Querido Picasso: Le ruego que se haga cargo de la escenografía del ballet El sombrero de tres picos con música de M. de Falla para mis espectáculos de los Ballets Russes. Vd. se ocupará de los bocetos del telón, de los decorados y del vestuario y del attrezzo necesarios para dicho ballet; tendrá que dirigir el trabajo de realización de los decorados y del vestuario en Londres, y pintar usted mismo aquellos fragmentos de los lienzos que estime necesario. Por el mencionado trabajo le pagaré la suma de diez mil francos. Se personará en Londres a partir del 20 de mayo de 1919 hasta el estreno del ballet en Londres. Los bocetos serán por supuesto de su propiedad, el telón, decorados y vestuario de la mía. Suyo afectísimo. Sergio de Diaghilev*".

Picasso llegó a Londres a principios de mayo de 1919 para supervisar el telón de escena y el telón del decorado. El primer proyecto para el telón de escena era el dramático momento de la suerte de picar. Este primer proyecto fue sustituido por otro que describía una corrida de toros, con fuerte influencia goyesca: una maja y unos picadores, desde un palco de la plaza contemplan como unas mulillas arrastran al toro al final de la corrida. Picasso sugirió a Falla que compusiera una obertura para el momento en que apareciera el telón de escena. También le aconsejó que introdujera las voces humanas en la obertura, los olés, que recordaban el *cante jondo*.

El decorado representaba un puente, la casa del molinero y en la lejanía un pueblo sobre un fondo de cielo azul. "Conjunción de formas geométricas presididas por la búsqueda de la perspectiva y dominadas por la utilización de una gama suave de tonos terrosos evocadores del campo español", conseguido a base de grandes planos geométricos. Pálido, casi neutro, el decorado hacía resaltar los resplandecientes colores del vestuario. Picasso impuso su concepto cubista sobre la aprehensión del espacio y de la perspectiva.

El vestuario, también de inspiración goyesca, rendía homenaje a las distintas regiones españolas. Muy convencionales los de los personajes principales, se yustaponían a los del cuerpo de baile, concebidos como potentes estructuras tridimensionales en movimiento, que provocaban un gran choque visual, identificándose con los pasos geométricos y complejos inventados por Massine.

Picasso en la colección Bancaja

Iniciada en 1994 con la **Suite Vollard**, Bancaja ha ido adquiriendo importantes series de obra gráfica de Picasso, siendo ésta uno de los pilares de su política de adquisiciones de obras de arte.

La Colección Bancaja se compone de las siguientes Suites de Picasso:

- 1.- **Suite Vollard**: compuesta por 100 grabados, Prueba de Artista realizados entre 1930 y 1937.
- 2.- **Suite 156**: compuesta por 156 grabados, que realizó entre 1970 y 1972
- 3.- **Suite 347**: prueba de artista compuesta por 347 grabados, realizadas en 1973, entre marzo y octubre.
- 4.- **Caja de Remordimientos**: compuesta por 45 grabados. Se trata de los grabados que a lo largo de tantos años de grabador, fue rechazando y que finalmente se decidieron a entintar; abarca los años 1920-1955.
- 5.- **Retratos de familia**: compuesta por 5 obras realizadas en 1962
- 6.- **Fumadores**: 13 grabados realizados en 1964
- 7.- **Suite 60**: 60 grabados realizados en 1966.
- 9.- **Maison Close: Le Chocolat** grabado en tres estados únicos de plancha realizados en 1955.

La Colección Bancaja está también integrada por 6 linograbados de Picasso, donde realiza retratos de su última esposa: Jaqueline, realizados en 1963. Otra parte de los fondos artísticos de Bancaja la completan 90 libros ilustrados (todos ellos con ilustraciones anexas realizadas por Picasso (un total aproximado de 735) que amplían y completan la Colección Bancaja.

A estos fondos, debe sumarse la importante obra gráfica de Picasso adquirida por Bancaja en 2009: ocho linograbados, tres litografías, dos grabados al aguatinta y tres libros ilustrados, destacando uno de ellos, denominado "Temperatures", el libro más pequeño ilustrado por Picasso, con las siguientes medidas: 2,1x4 centímetros. Como se observa, un libro minúsculo con cuatro ilustraciones de este tamaño, grabadas con la técnica de la punta seca, sobre celuloide, originales de Picasso.

De esta forma, la Colección Bancaja de obra gráfica de Picasso se consolida como la colección privada más importante del mundo. La finalidad de esta colección es la divulgación cultural y sus fondos alternan las exposiciones itinerantes con los periodos de descanso que requiere la adecuada conservación de los grabados. En los últimos 10 años la colección Picasso de Bancaja ha sido expuesta, además de en las principales ciudades españolas, en Holanda, Alemania, Hungría, Italia, Portugal, Corea del Sur, EEUU, México, Puerto Rico y Brasil. Los fondos de Bancaja en el pintor malagueño han sido visitados por más de un millón y medio de personas.

Para más información:
Gabinete de Prensa
comunicacion.obrasocial@fundacionbancaja.com
Tel. 96 387 56 90